

Palma de Mallorca 16/7/2018

A quien corresponda

RE: D. Eduardo Zaplana

Mi nombre es Dr. Guillermo Garcia-Manero, Profesor de Medicina en el Departamento de Leucemia en la Universidad de Texas MD Anderson Cancer Center (MDACC) en Houston, USA. Además soy Jefe de la Sección de Síndromes Mielodisplásicos en el mismo centro y ViceChairman del Departamento de Leucemia del MDACC, al que me incorporé en el año 1999.

Dirijo un programa, centrado en el tratamiento de pacientes con síndromes mielodisplásicos, considerado por la comunidad científica como el más importante del mundo, con más de 400 pacientes evaluados en nuestro centro anualmente. Los síndromes mielodisplásicos son un tipo muy complejo de leucemias para los que no existen cura, a excepción del trasplante alogénico de médula ósea. Este tipo de trasplante es de alto riesgo con una alta tasa de incidencia de recaídas, complicaciones infecciosas y posibilidad de enfermedad del injerto contra el huésped.

En Mayo 2015, tuve la oportunidad de evaluar al Señor Don Eduardo Zaplana en nuestro centro en Houston. Confirmé el diagnóstico mediante una biopsia de médula ósea y recomendé tratamiento con quimioterapia, que el paciente recibió en Valencia, dirigido por el Dr. Guillermo Sanz, líder nacional (e internacional) del tratamiento de esta enfermedad en España. Eventualmente, se encontró un donante para el paciente y se procedió al trasplante de médula ósea en vista que los resultados de la quimioterapia no habían sido idóneos.

Como médico especializado en el tratamiento y cuidado de pacientes con síndrome mielodisplásico, por mi experiencia, puedo asegurar que la fase actual del paciente es compleja, con altísimo riesgo de recaída, complicaciones infecciosas y de enfermedad del injerto contra el huésped. Es importante saber que, si el paciente recae, la tasa de mortalidad es cercana al 100%, dado que no existen tratamientos de rescate para estos pacientes. También informo, que su dependencia a los controles y tratamientos realizados por parte del Dr. Guillermo Sanz son imprescindibles por lo que es imposible que un paciente de estas características pueda abandonar el tratamiento y control de su médico dado que necesita de cuidado altamente especializado post-trasplante.

Sugiero finalmente que la permanencia del paciente en prisión, a pesar del tratamiento dispensado en ella, pone en grave riesgo la vida del paciente, por lo que se recomienda médicamente su salida de un lugar de las características de una cárcel, por no reunir la condiciones necesarias para garantizar la ausencia de complicaciones severas que pudieran producir infecciones, rechazo o recaída, que como he informado antes, en estos casos, esta asociado a una tasa de mortalidad cercana al 100%.

Gracias por leer esta carta.

Sinceramente

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'Guillermo Garcia-Manero', written over the word 'Sinceramente'.

Guillermo Garcia-Manero

El Confidencial